



Semanario independiente de información

Se publica los domingos

Redacción y Administración: INFANTE DON FERNANDO

30 de Agosto de 1936

|| AÑO XIV || NÚM. 665 ||

Número suelto, 15 cts.

Crímenes contra la civilización

Intelectuales, artistas, profesionales, etc., que pusieron muy alto el nombre de España, han caído en la bárbara represalia con que los marxistas trataban de oponerse al triunfo del movimiento salvador de España.

No es solamente el objeto de su furor la Religión, el Arte, la Propiedad, etcétera, etcétera; no persiguen únicamente la destrucción de cuanto se relaciona con nuestros sentimientos cristianos, haciendo desaparecer los templos en que la fe y la piedad acumularon inapreciables objetos de veneración y cuantiosos tesoros de arte, respetados a través de los siglos por invasiones y alzamientos y que jamás pueblo alguno civilizado se atreviera a destruir. No es sólo el ataque y la destrucción de la Propiedad en cuanto ésta ha acumulado para el cultivo de la tierra y el progreso de la industria nacional.

La furia de la horda marxista, dirigida por individuos desprovistos de todos los escrúpulos y sentimientos civilizados, se ha cebado en las vidas de la intelectualidad española, de cuantos en España habían destacado por su inteligencia privilegiada, puesta al servicio del progreso material, y elevado el nivel de la cultura y de la espiritualidad española, haciéndola sobresalir y destacarse en el mundo entero.

Escritores de renombre universal, como don Jacinto Benavente, autor de tantas obras que le valieron el premio Nobel; los hermanos Alvarez Quintero, autores de celebradísimas comedias, y Muñoz Seca, otro comediógrafo de fama en todo el mundo de habla hispana; don Dimas Madariaga, escritor notable y don Alfonso Santamaría, presidente de la Asociación de la Prensa y director de «A B C»; artistas como don José Zuloaga, el ceramista admirado en el mundo; deportistas como Ricardo Zamora, tan popular como universalmente conocido, y Uzcudun, no muerto pero sí herido, que ha podido refugiarse en Tolosa. Todo esto sin contar con el asesinato de primeras figuras de la Iglesia, como el cardenal arzobispo de Tarragona, y políticos honrados y pacíficos como Martínez de Velasco. La lista, cuando se vayan conociendo los nombres de todas las figuras de prestigio en la vida española que han caído y siguen cayendo bajo el furor desatado de los extremistas, hará llorar a los buenos españoles y el mundo entero comprenderá la razón con que éstos, secundando a su glorioso Ejército, alentándole y ayudándole, se han unido para combatir a los destructores de España que esclavos del bolchevismo ruso trataban de hundir a la civilización cristiana, no sólo de Europa, sino del mundo.

CONFERENCIAS NOTABLES

El digno alférez de Ingenieros y periodista don Diego Berraquero Miril, que ya honró nuestro anterior número con una admirable crónica, viene dando por la emisora de radio unas admirables alocuciones de gran valor no sólo por su fondo patriótico y entusiástico sino por su excelente factura literaria. He aquí una de ellas, cuyo texto nos facilita:

Garellano y Ceriñola son nombres, entre otros muchos, que aureolan de gloria a las tropas de la España que renace y se ensancha bajo la Cruz que presidió nuestras grandezas y la bandera bendita, que flameó gallarda bajo todos los cielos del mundo.

Garellano, Ceriñola... Nombres unidos a la vida guerrera, llena de sabor legendario, digna de cantarla en puros romances octosílabos (como aquella de Rodrigo el de Vivar), de Gonzalo Fernández de Córdoba, a

quien llamaron el Gran Capitán.

Fué en la campaña de Italia, cuando (y no era la primera ni sería la última vez), la flor y nata de la caballería francesa se estrellaba, como en Pavía más tarde, ante las bayonetas de nuestros gloriosos infantes, los abuelos de éstos que hoy reconquistan a España, sacándola de las garras de la roja Moscou.

Fué en Ceriñola... Al empezar la batalla (¡qué hermosa página para nuestra historia, que tantas tiene!) se incendiaron los depósitos de pólvora de nuestros soldados, y cuando éstos, en un humano instinto de conservación, se replegaron, Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitán, saltando sobre su caballo, gritó con esa voz que electrizaba, que dominaba; con esa voz que tienen los que nacieron para caudillos, como este glorioso general Varela, dos veces laureado, que a ti, antequeranos, te libró de la barbarie ruso-asiática de los de la hoz y el martillo y el puño en alto.

Gritó Gonzalo de Córdoba:

—¡Adelante, soldados! ¡Esas son las luminarias de nuestra victoria!

Y se ganó la batalla, que llenó una vez más de gloria a nuestros tercios, haciendo que el mundo entero, se inclinara ante nuestra Infantería, proclamada la primera del mundo.

Ha venido ahora a mí este recuerdo de Gonzalo de Córdoba y de su gesta de Ceriñola, ante la visita de esos rojos pájaros cobardes que de vez en cuando cruzan el cielo limpio de Antequera, saludándonos de la única forma que nos pueden saludar: con el odio, con ese odio que simbolizaba el puño cerrado y que nosotros hemos abierto en ademán que, por ser patricio, es noble.

Si los depósitos de pólvora del Gran Capitán incendiados en Ceriñola, representaban las luminarias de la victoria, las hazañas cobardes de los rojos pájaros que de vez en cuando vuelan sobre Antequera, no son más que los fuegos artificiales, que las morteradas del triunfo del Ejército Español; los últimos estertores de la

bestia asiática, de la Rusia maldita, que en España encontró a quien comprar; pero ignorando que España no nació al mundo para esclava de nadie, porque España es la de los grandes destinos, la poseedora de las reservas espirituales del mundo, la que debilitada por tanta sangre dada para crear pueblos para Dios, todavía, siempre, es el león aquél que abate el poderío de los Califas guerreros y artistas; hunde el poderío turco en Lepanto, donde perdió un brazo Cervantes; descubre y conquista un Nuevo Mundo, recoge la espada vencida de Francisco I en Pavía; humilla a las águilas imperiales de Napoleón; y reconquista hoy la Patria a los traidores vendidos al oro de la Rusia maldita que ha rebajado, bajo el látigo de un Stalin, la condición de los esclavos de los zares.

El soldado español no sabe lo que es rendirse; en su diccionario no existe esa palabra. Los rojos, como no son españoles, sí saben lo que es eso, como saben asesinar y robar, ultrajar mujeres y arrojar bombas a santuarios y hospitales.

El soldado español no sabe rendirse. Estos que te liberaron, antequeranos, son auténticos soldados de la auténtica España, ante los que huyó con toda la cobardía de su condición marxista ese sastre repugnante que acaso creyó (joh, poder de la autosugestión!) que representaba a la noble ciudad de Antequera, Antequera la fina, la aristocrática, la de los ademanes señoriales, la que clama sus anhelos con la elegancia de una media voz, porque empleando la media voz es como hablan las personas de buen gusto.

Seguros de la grandeza que representa la misión que se ha impuesto, el Ejército sigue barriendo España de extranjerismos. Pronto la bandera bicolor, remozada, con todas las grandezas y las glorias que lleva en sus pliegues, ondeará en Madrid y en toda España. Y entonces, antequerano, verás retornar a los soldados auténticos de la auténtica España, como dice el himno de la brava Falange,

«Al paso alegre de la paz».

DIEGO BARRAQUERO MIRIL.

Visado por la Censura Militar

LUISA FERNÁNDEZ ARJONA
PROFESORA EN PARTOS

pone en conocimiento de su distinguida clientela que ha dejado el ejercicio de su profesión.

La reconstrucción económica y social de Antequera

Por el gestor municipal don José de Rojas Arrese-Rojas han sido presentadas ante la Comisión Gestora del Excmo. Ayuntamiento, las siguientes mociones de extraordinario interés por tratar con ellas de la resolución de los urgentes problemas creados por la revolución por que atraviesa España. El alcance de tan importantes trabajos es indiscutible, no sólo como tema de estudio municipal exclusivo de Antequera, sino de verdadero interés general, por cuanto pueden ser adoptados y seguidos por cuantas poblaciones se encuentran hoy día ante idénticos problemas.

A pesar de su extensión, hemos considerado conveniente su publicación inmediata por estar relacionadas unas con otras.

PRINCIPIOS Y CONCLUSIONES

Excmo. señor:—Entre las perturbaciones que el régimen derrotado por el empuje indomable de nuestro glorioso Ejército ha llevado al campo de la actividad nacional, ocupan puesto importante las que se refieren al orden de la economía.

Aumentados por modo enorme los gastos improductivos, desnivelado el presupuesto anualmente por centenares de millones, retrogradado, que no en suspenso, el desarrollo de las más importantes fuentes de riqueza, Agricultura, Industria y Comercio, por la inseguridad que a tales sectores había llevado la desastrosa política imperante, el estado económico, en general, de España ofrecía tristes presagios y nada halagüeñas perspectivas.

Pero si todo esto era cierto, referido al período que procedió al último cambio político, el triunfo del llamado Frente Popular, aplicado al momento presente, tras la huelga agrícola revolucionaria que ha hecho perder la cosecha de grano y raíces, en gran parte, y en no menos escasa la ganadería y la infame revolución de la Autoridad y el pueblo, llevando por bandera el incendio, el asesinato y el saqueo, cobra caracteres pavorosos que obligan por deber ineludible a esta Comisión Gestora resolver.

La situación actual, descrita en trazos breves y precisos, sin acusar perfiles, ni recargar tintas, es la siguiente, por lo que toca a la Agricultura, aspecto a la que principalmente me refiero por la importancia de su categoría.

Agotada en casi la totalidad las disponibilidades de numerario y crédito de los labradores, en su inmensa mayoría, durante los últimos años, el esfuerzo supremo de este orden (el crediticio) para llevar a término la actual cosecha había dejado exhausto de una y otra nuestra pujante en otro tiempo clase agrícola y obligado a malvender una cosecha, hoy destruida, para atender a las más apremiantes necesidades.

Pero hay más, el pillaje y el robo han desvalijado las fincas, desapareciendo enseres y ganados de renta y labor, con lo que la reorganización de los trabajos

agrícolas para la próxima sementera se complica y dificulta en grado sumo. Y como sólo un impulso potente y vigoroso, respaldado por la seguridad de disponer de cuanto numerario exija el desenvolvimiento del próximo año agrícola pueda ser garantía de éxito, y la resolución de este problema es deber supremo e imperioso que incumbe a esta Comisión Gestora, porque de ello depende con la paz y el orden la misma vida de la población a su solicitud encomendada, de aquí que sea evidente el derecho al empleo de cuantas medidas sean necesarias para obtener tal fin, razón de ser de la Autoridad política, aunque ellas rebasen las previsiones que para la vida ordinaria tenga prevista la Ley, porque es la salud del pueblo rectamente entendida lo que debe guiar en su obra a esta Comisión.

Si acertamos a resolver el problema agrícola, que es el de la producción de la riqueza, su transformación, la industria, y su circulación, el comercio, lo habrán quedado igualmente, porque ellos son facetas de la distribución o consumo, asegurado el cual, habrá quedado restablecida la economía.

Por todo ello, el gestor que suscribe tiene la honra de proponer a la Gestora para su proclamación los principios y para su aprobación las conclusiones siguientes:

1.º El bienestar público bajo su triple aspecto moral, intelectual y material, es la única y suprema ley a que habrá de acomodar su obra la Comisión Gestora.

2.º Todo derecho o interés privado habrá de quedar suspenso en su ejercicio para ser regulado de acuerdo con lo que demanda las exigencias del interés común.

3.º La Comisión Gestora rechaza y condena el concepto marxista de su función social como suplantadora de toda actividad e iniciativa privada, y por el contrario alienta, excita y estimula el celo de individuos y colectividades para que atiendan con su ayuda a la obra común en la esfera de la posibilidad de cada cual; principio este de la autarquía, el más fecundo para el progreso social y la paz de los pueblos.

Y como consecuencia de los anteriores postulados, sus resultantes a saber:

1.º Incautación a favor del Municipio de los depósitos de trigos pertenecientes al Estado y en poder de los particulares.

2.º La requisa en nombre del mismo de todo vehículo de carga y transporte, así como caballería de silla y tiro, debiendo pasar sus dueños relación de los mismos a la Alcaldía en el plazo del presente mes.

3.º Todo particular o entidad social, cuya riqueza facilite a la Gestora la disposición de numerario para normalizar la vía económica de la población, habrá de apresurarse a ofrecer su firma para que aquélla, rodeada de todo el prestigio económico, ya que de otros órdenes no los necesita por tenerlos sobrados, pueda negociar con los Bancos de la localidad y en la forma más conveniente al interés general un convenio que evite el desplazamiento de numerario existente y asegure la disponibilidad del mismo para las necesidades de la población, bien entendido que se aplicarán las máximas sanciones económicas y de todas clases a quienes, indignos de ser antequeranos y españoles, no se revelen su conducta a la

altura que exige el amor a España en la hora presente.

4.º La Comisión Gestora por conducto de su Presidente, abrirá inmediatamente negociaciones con los directores de los Bancos locales para que éstos formulen las más generosas y patrióticas bases de su colaboración económica.

5.º Toda la riqueza social queda afectada a las necesidades que exija el interés común, a cuyo servicio ha de quedar sin restricción, de igual modo que la actividad de todos los moradores de este término municipal, que podrá ser utilizada por la Comisión Gestora como prestación personal, para cuanto redunde en pró del interés público y el triunfo de la misión que por la salvación de España ha tomado como empresa su Ejército.

Antequera veinte de Agosto de mil novecientos treinta y seis.

TRABAJO

Excmo. señor:—La moción que con fecha 20 del corriente tuve el honor de presentar declarando los principios y apuntando las consecuencias que en sentir del que suscribe deben ser norma y guía de nuestra actividad para restablecer, encauzar y dirigir la de Antequera, no defalla ni precisa el campo todo de su acción.

Variados e importantes aspectos de la misma demandan atención especial y a ellos quiere dedicarla el gestor que suscribe presentando mociones que reflejen lo que en su sentir debe ser el nuevo rumbo de la intervención de los representantes del Municipio en la vida individual y social, referida ésta no sólo a la colectividad que dirige y representa, sino a las más amplias de Unión de Municipios, Provincias, Regiones y Nación, a todas las cuales deberá poder dirigirse en forma adecuada para todo aquello que rebasa los límites de población y territorio, cuyos servicios les están especialmente encomendados y son los propios de su personalidad.

En tal sentido tiene capital importancia y merece atención especialísima cuanto se refiere al trabajo, función que por su amplitud y generalidad como por su trascendencia y efectos influye sobre cuanto se refiere en lo temporal al fin humano. Y como el trabajo, mandato divino por el que el hombre ha de obtener su sustento con dolor y sacrificio propios del esfuerzo que representa, mas por los que se libera también del sufrimiento y la miseria, anejo y secuela del odio que entraña más graves males, el trabajo ha de merecer de la Autoridad consideración tan alta y respeto tan profundo, cual lo reclama la alteza que corresponde al único medio que en general puede proveer a la Humanidad de cuanto necesita para vivir y es además instrumento de bienestar y progreso de los pueblos.

Mas porque es condición esencial del mismo su discontinuidad, y como el trabajo, es el descanso también imposición divina que salvaguarda la vida y dignidad del hombre para que con el reposo de sus fuerzas pueda elevar su mente y corazón a Dios, es por idéntico motivo que aquél por lo que éste demanda con igual fuerza de la Autoridad protección y defensa para evitar toda clase de abusos y atropellos, causantes en gran parte de los males que lamentamos.

Por todo ello, el gestor que suscribe tiene el honor de proponer a la Corpora-

ción para que sean aprobadas si lo estima procedente y en todo caso para que constando en acta quede expresado su criterio y su deseo, las siguientes conclusiones:

1.ª El trabajo, tanto el específicamente intelectual como el manual, merece a esta Gestora la más alta consideración por lo que dedicará a sus problemas máxima atención.

2.ª El descanso dominical deberá alcanzar la más general aplicación referida a personas y servicios.

3.ª La Comisión Gestora, como representante del Municipio, reclama como un honor y obligación primordiales regular por medio de Reglamentos, Bases u Ordenanzas las distintas clases y aspectos que integran los problemas del trabajo.

4.ª Para llevar a cabo con conocimiento de causa la conclusión anterior excitará el celo de los individuos y colectividades para que apliquen en sus empresas los modernos métodos de contabilidad y control por ser ellos fuente preciosa e insustituible para la formación de estadísticas, sin las cuales no se puede dar un paso porque sería andar a ciegas el camino a recorrer para el fin que se pretende.

5.ª La Gestora colaborará ayudando al mismo objeto mediante una organización de fichas dedicadas al acopio de datos que los particulares le ofrezcan espontáneamente o compelidos por un modo obligatorio, si contra lo que espera no responden a lo que para fines tan elevados y convenientes debe obtener del patriotismo de todos los antequeranos.

6.ª Crear un premio extraordinario de pesetas por una sola vez para el mejor estado de contabilidad de una explotación agrícola importante, cuyos estudio y resultados puedan ser de gran utilidad a juicio de la Gestora para su aplicación general, pudiendo declarar desierto el concurso y sin aplicación el premio si así lo estimara prudente por no reunir los trabajos presentados el mérito necesario para considerarlos con opción al mismo.

Antequera veinticuatro de Agosto de mil novecientos treinta y seis.

PRODUCCIÓN

Excmo. señor:—La moción que sobre el trabajo he presentado con fecha 24 del corriente quedaría como islote en el océano de las actividades humanas, si no la enlazara con la presente, como a su vez ésta con otras posteriores que es mi propósito ofrecer a su consideración, para tratar de lo que es objeto de aquél, la producción, porque el trabajo no tendría la consideración que merece, si lo miramos sólo como la sanción divina de la infracción humana y no lo consideramos también del propio modo como instrumento mediante el que hemos de arrancar al mundo del espíritu sus dones y a la Naturaleza sus frutos, creados todos por Dios para regalo del hombre: esto es, si no vemos en el trabajo a un tiempo que castigo redención.

Redención por la que el hombre alcanza liberarse del error, que es ignorancia, por la sabiduría, que es verdad; del pecado, que es el mal, por la virtud, que es el bien; de la miseria, que es privación, por la abundancia, que es fecundidad.

Pero así como Dios vino al mundo a redimirnos y mostrar el camino de toda

redención por el trabajo y la lucha contra todo lo que se oponga a ella, dando además ayuda y eficacia a nuestro esfuerzo, así también a la Autoridad social, cuyo poder viene de Dios y por él manda, en la esfera y medida de su acción corresponde regular la actividad de los miembros a su gestión encomendada, ordenando sus relaciones en forma tal que al esfuerzo común corresponda la armonía social.

Y porque ello es de una importancia tal que de su acertada solución depende no ya sólo la felicidad temporal de los administrados, sino hasta en gran parte el bienestar moral del que aquélla es sólo un medio para éste, porque es la sabiduría de la Iglesia por boca del inmortal Pontífice León XIII, el Papa de los obreros, autor de la llamada Carta magna del trabajo, como con razón ha sido denominada su Encíclica «Rerum Novarum», quien dice que la indigencia material es grave obstáculo al ejercicio de la virtud, es por lo que en la nueva época que alumbran los acontecimientos actuales, cuyo alcance apenas podemos vislumbrar, pero cuya acción se nos presenta como imponente tragedia sobre cuyos episodios los crímenes de la antinación contra la Patria están escribiendo su epopeya las raciales virtudes de la vieja España, llevada a través de todo el territorio que le sirve de escenario por su glorioso Ejército; en esa nueva época, repito, la Autoridad no puede permanecer ajena a nada de todo aquello que pueda tener una influencia notoria sobre el conjunto orgánico social, cuyo bienestar es el primero de sus cuidados y hasta el fundamento de su existencia.

Y como es la abundancia de bienes materiales y su asequibilidad para el poder adquisitivo de todos los ciudadanos condición precisa de la paz y el orden y con ellos, de una actividad laboriosa donde todos puedan encontrar medios de vida, es por lo que la Autoridad debe intervenir de una manera intensa y decidida en ese orden de relaciones económicas para asegurar el bien de todos sus asociados.

En su consecuencia, el Gestor que suscribe, tiene el honor de proponer para su aprobación, si es compartido su criterio de que habrán de servir para bien de la Comunidad, las siguientes precisas conclusiones:

1.ª La producción, transformación y circulación de la riqueza considerada bajo su aspecto más general, sin descender al detalle de su gestión para el que la Autoridad no está capacitada, si sustituir en su más eficaz acción la iniciativa privada, debe regularse y ser propulsada por la intervención oficial en todo aquello que la favorezca y pueda ser conveniencia del interés común.

2.ª Como consecuencia de la anterior y por interesar a la Autoridad del conocimiento detallado y completo de la producción por variados motivos, deberá organizarse la estadística más perfecta posible de aquélla, así como su relación con la del trabajo a que se refiere nuestra moción anterior.

Antequera veinticuatro de Agosto de mil novecientos treinta y seis.

RETRIBUCIÓN

Excmo. señor:—El trabajo y la producción, causa y efecto que constituyen la riqueza, sobre cuyos problemas el gestor que suscribe ha presentado las mociones

que ha creído de su deber, han sido en el pasado motivo y pretexto de las más duras luchas y en la actualidad bandera de la sangrienta y salvaje guerra civil, que si no fuera vencida como lo será por el Ejército, ayudado por España y al servicio de ella, acabaría con las glorias de la más espléndida civilización que ha producido la Historia.

Pero la medula o núcleo de la cuestión, que ha recibido el nombre de conflicto entre el capital y el trabajo y bajo cuya denominación es universalmente conocido, es el módulo que se emplea para la designación de la utilidad o beneficio a cada uno de aquellos dos factores; esto es, la retribución que se ofrece al trabajo y el interés o dividendo que se aplica al capital, elementos de la producción.

Que el sistema universalmente empleado hasta el presente para ello ha dado pésimos resultados, que estamos tocando al presente es hecho cuya evidencia excusa toda prueba. Que los fundamentos en que se apoya, si no es más exacto decir, los hechos sobre que se establece, han merecido la más severa condenación de la suprema Autoridad moral del mundo, la Iglesia Católica, lo afirman igualmente con la evidencia de los hechos la publicación de las Encíclicas «Rerum novarum» y «Cuadragesimo agno». Que, finalmente, si para todo el mundo los citados documentos han sido luz que alumbra la solución del problema social por excelencia, para los católicos deben ser además guía de su aplicación, es consecuencia indeclinable de su condición de tales, ante las urgentes instigaciones que el Pontificado hace a todos los fieles.

Pero no siendo la Iglesia por su misión la llamada a resolver sobre los problemas que se refieren al fin temporal del hombre, pues que la suya es conducirlos al eterno, es no menos que con admirable sabiduría, con exquisita prudencia como toca estas cuestiones para mantener sus principios de orden moral, dejando a salvo, para no inferirle agravio, la independencia de la Autoridad civil.

Es por ello por lo que rechazando al par que el concepto individualista de la Economía liberal, que considera el trabajo como una mercancía, sin más normas para su retribución que las que sirven para fijar el precio de aquélla, el socialista que niega los derechos inherentes a la personalidad para convertirla en una pieza de la máquina estatal, afirma con el carácter social del hombre, del cual fluye el prestigio de la Autoridad y los derechos de la colectividad como tal, el aspecto transcendente del fin individual, lo que hace a ésta medio para que aquél alcance su destino, viniendo a deducir por consecuencia de las premisas formuladas el sistema que considera el trabajo, medio general con que el hombre subviene a sus necesidades, instrumento para el sostenimiento decoroso de la vida individual y familiar, y al salario, no injusto de por sí, pero quizá poco adecuado hoy a resolver este problema, por lo que deberá, dice, asociar el trabajo al capital o tentar otros medios para ello.

Ante tales razones y considerando como fin primordial de la Autoridad civil velar por el bienestar de los asociados y medio el más eficaz y de resultados más generales para conseguirlo, el establecimiento de las relaciones económicas entre patronos y obreros, sobre bases morales de jus-

ticia y equidad, el gestor que suscribe propone como principio que ha de servir de base a sus determinaciones y norma para regir su acción la Comisión Gestora en lo que toca a los problemas del trabajo, todo ello dentro de las facultades o poder de que disponga, la siguiente declaración y conclusiones:

1.ª La Comisión, por todos los medios, incluso acudiendo a los Poderes superiores si lo juzga necesario, hará que las condiciones del trabajo por su importancia excepcional para el bien de la Comunidad, no queden al libre arbitrio de las partes, sino que deberá ser regulada por un Estatuto que establezca las normas fundamentales de la aportación del capital y del trabajo a la obra común de la producción para deducir de ellas lo que a cada parte corresponde en la obra producida.

2.ª En su consecuencia deberán establecerse entre patronos y obreros de acuerdo con aquél y aprobados por la Autoridad, Ordenanzas o Bases que regulen los distintos sectores de la producción y el trabajo.

Antequera veintiséis de Agosto de mil novecientos treinta y seis.

A NUESTROS LECTORES

Provisionalmente, los avisos, comunicados y anuncios deben enviárenos a Sma. Trinidad, 12 o Laguna, 8.

Este periódico puede adquirirse en dichos puntos y en los estancos de doña Consuelo Miranda, calle Estepa, y en el de calle Mercillas.

Comisión financiera

Por orden del señor general-jefe de las fuerzas de ocupación, se ha constituido una Comisión Financiera que integran los señores directores de las cuatro entidades bancarias establecidas en esta ciudad y el presidente de la Caja de Ahorros y Préstamos, cuyo organismo está actuando ya bajo la presidencia del director de la sucursal del Banco de España.

Dicha Comisión ha sometido a la autoridad militar algunos acuerdos relativos a la recaudación del Tesoro público que se centraliza en el Banco de España; moratoria hasta el 31 de Agosto y ayuda a la Agricultura y demás fuentes de riqueza de la ciudad y su comarca con el fin de procurar el renacimiento de las actividades de trabajo y la normalidad económica perturbada por las circunstancias presentes.

Por la emisora local de radio, el señor general comunicó que enterado de que algunas personas habían retirado determinadas cantidades de sus cuentas corrientes, daba un plazo para que fueran reintegradas o de lo contrario impondría sanciones a los contraventores de su orden.

VIDA MUNICIPAL

A la sesión que celebró la Comisión gestora de este Excmo. Ayuntamiento el día 26 del actual y que presidió don Santiago Vidaurreta, asistieron los señores Blázquez Pareja, Rojas Arrese, Ríos Colorado, Lara Lara, Sorzano Santolalla, García Berdoy (don Manuel) y Mantilla (don Carlos) posesionándose de sus cargos los dos últimos.

Actuó de secretario don Rafael Pérez Ecija.

Aprobada por unanimidad el acta de la sesión anterior, se acordó suprimir la Guardia Municipal, por estimar que su actuación no sólo ha sido ineficaz para la defensa del orden, sino por la parte activa que ha tomado en los sucesos revolucionarios.

Se aprobó la moción presentada por el señor Rojas Arrese, sobre reconstrucción del monumento al Sagrado Corazón de Jesús.

Se acordó que quede sobre la mesa, para ser estudiada con todo detenimiento, una moción del señor Rojas Arrese, sobre economía y riqueza de Antequera.

Fué leída carta de la señora marquesa de las Escalonias agradeciendo el pésame que le dió la Corporación con motivo del asesinato de su marido don Pedro García Berdoy, y se acordó acceder a la petición que dicha carta contiene de que se conceda autorización a dicha señora para colocar una lápida en el sitio donde fué asesinado su marido. También quedó enterada la Corporación de otra carta de don Ildefonso Palomo en que da las gracias por el pésame que le dirigió por el asesinato de su hermano el sacerdote don Miguel Palomo.

Se leyeron dos mociones, que en otro lugar insertamos, suscritas por el señor Rojas Arrese y relativas a producción y circulación de la riqueza, así como a problemas de trabajo y su estadística, acordándose que para su mejor estudio queden sobre la mesa.

Se acordó contribuir con cien pesetas a la suscripción abierta por Radio Antequera para obsequiar con un recuerdo al ilustre caudillo salvador de esta ciudad, general don José Enrique Varela Iglesias.

La Alcaldía dió cuenta de haber efectuado las siguientes delegaciones:

Obras Públicas y Cementerio, en don Manuel García Berdoy.

Plaza de Abastos, en don Miguel Lara Lara.

Banda de Música, en don Juan Blázquez Pareja.

Se aprobó por unanimidad una moción que en otro lugar publicamos sobre relaciones contractuales de trabajo entre patronos y obreros.

Se dió cuenta de que por el Excmo. señor general jefe de las fuerzas de ocupación de esta plaza han sido confirmados en sus cargos el jefe de Negociado don Juan Ortega Curado; el oficial de Intervención e interventor sustituto, don Francisco Zavala Moreno; el oficial de Intervención don Marcelino Sorzano Llera; el oficial tercero de Secretaría, don Antonio Palma Chacón; el capellán del Hospital de San Juan de Dios, don Juan Ramos Jiménez, y el secretario del Excmo. Ayuntamiento don Rafael Pérez Ecija.

Se acordó el cese de los siguientes empleados, que no han sido confirmados en sus cargos por el Excmo. señor general Varela: conserje don Antonio Castillo Ruano; escribiente don Francisco Carrasco Gamarra; cobrador de Arbitrios don Francisco Zapata; auxiliar de Arbitrios don Juan Ramón Martín Mena; guardia sanitario don Manuel Pinto Rabaneda, y ordenanza del Instituto don Manuel Prieto Castillo.

Terminó la sesión haciendo el señor Pérez Ecija constar en acta, con la venia de la Comisión Gestora, su más profunda y arraigada adhesión a los ideales de Patria, Religión y Orden y su pesar por los impresionantes crímenes y salvajadas cometidos por los marxistas, consignando también su gratitud para los señores presidente y gestores por el asesoramiento que supone han hecho cerca del Excmo. señor general jefe de las fuerzas a fin de que éste le confirme en su cargo de secretario.

Grupo de Voluntarios de Antequera

Está ya constituido el Grupo de Voluntarios de Antequera de cuya formación dimos cuenta oportunamente. Los antequeranos de todas las clases sociales han respondido al llamamiento que se les dirigiera, como no podía menos de esperarse, ya que nuestro patriotismo y aun el propio instinto de conservación habían de despertar el mayor interés en que la población no quede desguarnecida una vez que las fuerzas del glorioso Ejército español hayan de marcharse de ésta, cumplido su cometido en la provincia, para continuar la liberación de los pueblos restantes en poder del marxismo criminal.

La plana mayor del Grupo de Voluntarios de Antequera, que forma parte de las Milicias Nacionales de España y será base de los que se organicen en los demás pueblos reconquistados de esta provincia, cuya capitalidad queda establecida por ahora en nuestra ciudad, ha sido nombrada por el Excmo. señor general Varela, y la constituyen:

Comandante primer jefe: don José Jiménez Jiménez; ídem segundo jefe: don José Turmo Benjumea, quien está encargado de la sección montada que se está organizando y para la que se admiten inscripciones; capitán de la primera compañía: don Joaquín López Tienda; teniente de la misma: don Julián Zamora García; capitán de la segunda compañía: don José Casaus Arreses-Rojas; teniente ídem; don Salvador Liñán Castro; capitán de la tercera compañía: don Luis Soler García; sargentos de la misma: don Isidro Reyes Monte y don José Bringas Torres.

Ayudante mayor: teniente don Manuel Bárcena Castro; ayudantes adjuntos: don Rafael Vázquez Navarro y don Alfonso González Guerrero; jefes de sección de la primera compañía: don Francisco de la Cámara García, don José de la Fuente de la Cámara y don José Sáinz Alvarez; ídem de la segunda compañía don Salvador Muñoz Arjona, don José Ríos Guerrero y don Jacinto Segura Arroyo.

Capitán de almacén: don Juan Moreno.

Jefe de oficina de mando: don Pedro de Rojas Alvarez.

La instrucción de los voluntarios está ya muy adelantada y del entusiasmo de que dan muestras los mismos cabe esperar que bajo el mando de sus dignos jefes cumplirán valerosa y fielmente las misiones que se les encomienden. Para que esto sea así y los voluntarios sientan estimulado su espíritu con el cariño y apoyo de sus conciudadanos, se precisa que éstos contribuyan con esplendidez a la suscripción abierta para cubrir atenciones de los que no tienen más medios de vida para ellos y su familia que el producto de su trabajo, y al dar su prestación voluntaria y personal al Grupo no pueden ganar su jornal.

En otro número seguiremos ocupándonos de la misión y marcha de esta importante milicia antequerana.

CARTA ABIERTA

Se nos ruega la publicación de la presente:

Sr. Director de EL SOL DE ANTEQUERA.

Mi distinguido amigo: Al tener el honor de reintegrarme al cargo de secretario de este Excmo. Ayuntamiento por ratificación expresa, al regresar de Rute, quiero testimoniar a todos los antequeranos y a la ciudad hidalga y mártir, la expresión de mi más profundo pesar por los horribles crímenes y salvajadas que ha consumado la canalla marxista, y que tan honda mella han causado en mi espíritu.

Entre los caídos se hallan precisamente las personas de mi mayor afecto, y sin perjuicio de la adhesión personal, quiero enviar no sólo a sus familiares, sino a todos, un apretadísimo abrazo.

Dios quiera que la sangre tan villanamente derramada haga florecer en los corazones esperanzas mitigadoras del dolor, para verlas culminadas en la restauración imperecedera de los legítimos títulos de gloria de la ciudad, que son los de la raza hispana. ¡Viva España! ¡Viva Antequera!

Ag. adiciéndole la publicación en el número próximo, quedo de usted affmo. buen amigo q. e. s. m.

Rafael Pérez Ecija.

Recaudación de Hacienda de la Zona de Antequera

Se hace saber a los señores contribuyentes, que la recaudación voluntaria por todos los conceptos contributivos y tercer trimestre del año en curso, tendrán lugar en la oficina establecida en la Avenida del General Varela, número 6, durante los días del 1 al 15 del próximo mes de Septiembre, y horas de las nueve a las trece y de las diez y seis a las diez y nueve; en la inteligencia, que los que dejen transcurrir el indicado plazo sin hacer efectivas sus cuotas incurrirán en el único grado de apremio.

Antequera 28 de Agosto de 1936.

El Recaudador, Enrique Aguilar.

HALLAZGO

de un llavero con llaves pequeñas.
Está en calle Infante, 18.

PÉRDIDA

de un sombrero negro, desde plaza de Guerrero Muñoz, calles Tintes, Medidores, Lucena, Rodaljarros y Comedias a la del Infante. Se gratificará entregándolo en Stma. Trinidad, 12.

PÉRDIDA:

de una cartilla militar a nombre de José Gallardo García, desde calle Cantareros a plaza de San Sebastián. Se gratificará a quien la entregue en calle Encarnación, n.º 1.

REGISTRO CIVIL

Se advierte a los obligados a hacer inscripciones en el Registro Civil, que esta oficina funciona normalmente en el Juzgado Municipal (Casa Ayuntamiento), a las horas de costumbre.

La situación militar

En la pasada semana, la actividad del Ejército libertador ha derivado hacia otros frentes y regiones, con importantes triunfos de los que nos viene dando cuenta la Prensa diaria y el general Queipo de Llano en sus interesantes informaciones radiadas.

En el frente de esta provincia ha reinado relativa calma, habiéndose dedicado las fuerzas a la limpieza de determinadas zonas, entre lo que ha sobresalido la ocupación del anejo de Cartaojal y del pueblo de Cuevas Bajas.

El laureado jefe de esta columna, general Varela, estuvo en Granada el martes, siendo objeto de entusiástico recibimiento y patriótico homenaje.

Posiblemente en esta semana habrá una mayor actividad en nuestro frente, aunque nada podamos vislumbrar de los designios del mando.

Alcaldía de Antequera

Se ha publicado edicto por el que se hace saber que hallándose restablecidas las comunicaciones ferroviarias con Sevilla y Granada, capitales con las que circulan los trenes con toda normalidad, se hace indispensable que todos los comerciantes formulen directamente sus pedidos a dichas capitales, a fin de tener sus establecimientos completamente abastecidos, ya que no es posible continuar por más tiempo el transporte colectivo por camión, que sobre resultar más costoso, impide atender a otras necesidades perentorias. Por ello, la Alcaldía espera de todos el puntual cumplimiento de esta disposición, evitándose con ello imponer las fuertes sanciones en que han de incurrir los comerciantes en cuyos establecimientos falten artículos de los que constituyen normalmente su comercio.

Antequera 29 de Agosto de 1936.

AVISO

Existiendo depositadas en la Plaza de Toros de esta ciudad varias caballerías, arneses y objetos, cuyos dueños se desconocen, se hace saber al público a fin de que las personas a quienes pertenezcan puedan retirarlos, previa justificación ante esta Alcaldía de la propiedad de los mismos.

Antequera 29 de Agosto de 1936.

El alcalde, S. Vidaurreta.

Circulación de Trenes

Tren número 411.—Desde Sevilla a Granada.—Circula regularmente y pasa a las 15 horas y 7 minutos.

Tren 420.—Desde Granada a Sevilla, pasa a las 18 horas y 22 minutos.

CIRCULACIÓN DE MERCANCÍAS

Tren 1.464.—Desde Granada a Bobadilla.—Pasa a las 19 horas.

Desde el sábado, tren mercancías 1.465 de Bobadilla a Granada, pasa a las diez horas.

Se admiten viajeros, mercancías y equipajes.

Hay servicios de gran y pequeña velocidad.

Donativos para la causa nacional

Relación del oro (monedas y alhajas) y demás donativos entregados en Antequera.

- Pepín Cuadra Rojas, dos monedas oro en dije, un luis y un cuarto de onza.
- Srta. Lola Rojas Manzanares, un billete de 25 pesetas.
- D. Francisco Ruiz Burgos y señora, una moneda de 20 francos.
- Antonio Gracia Navas, dos monedas isabelinas de 25 pesetas.
- D. José Castillo Morales, obrero, una moneda de 25 pesetas.
- » Francisco Muñoz Checa y señora, 13 onzas de Carlos III.
 - » Diego López Priego, una alianza, dos gemelos y 200 pesetas en billetes.
 - » Rafael Gálvez Rivas, una onza de Carlos III, una moneda de 30 reales y 225 pesetas en billetes.
 - » Alfonso Muñoz Arjona, una moneda de 25 pesetas.
- Testamentaria de doña Rosario Pérez, una onza y 18 monedas de 25 pts. de Isabel II.
- Sra. Marquesa de las Escalonias, tres pulseras grandes, dos ídem pequeñas, dos collares, dos cadenas de abanico, una moneda de 30 reales, dos gemelos, dos anillos, un alfiler de corbata, y un imperdible.
- Srtas. Presentación y Elena García de la Cámara, una cadena de abanico, una moneda de 20 d'ares, siete libras esterlinas, dos medias ídem y cinco monedas de 25 pts.
- D. Francisco Carrillo, dos monedas de 25 pesetas, una libra esterlina y un anillo.
- » Francisco Santos de la Cámara y señora, cuatro sortijas, un par gemelos monedas y una botonadura de cinco piezas.
 - » Justo Muñoz Checa y señora, tres anillos, un par gemelos, una cadena reloj con dije moneda inglesa y un dije con el núm. 13.
 - » Antonio y Srta. Gracia Gallardo del Pozo, una libra esterlina y una moneda de Isabel II de 25 pesetas.
 - » Ramón Morales Muñoz, un par gemelos.
- José y Luis Moreno Rojas, dos monedas de 25 pesetas.
- D.ª Carmen Rojas Sarrailler, cinco monedas de 25 pesetas, dos ídem de 10 escudos, dos ídem de 20 francos, una de 30 reales, una de 100 reales, un cuarto de onza y una moneda de 10 pesetas.
- » Juan Muñoz Checa y señora, una pulsera cinco anillos, una moneda de 25 pesetas, una libra esterlina, un alfiler de corbata con moneda de 30 reales, una moneda de 10 marcos, una cadena de oro con dije de iniciales.
 - » Mariano Alguacil Romero, un anillo, un un par gemelos y 100 pts. en billetes.
 - » Francisco González Guerrero y señora, una onza y una libra esterlina.
- D.ª Luisa Cuadra Blázquez, dos monedas de 25 pesetas.
- D. Antonio Gálvez Romero e hijos, una onza y una moneda de 100 reales.
- » Juan Blázquez Pareja-Obregón, una moneda de 10 dólares.
 - » Ramón Sorzano Santolalla, dos monedas de 25 pts., un anillo, un alfiler de corbata y un reloj.
- D.ª Purificación Guerrero González, dos monedas de 25 pts.
- » Victoria Cabrera Espinosa, una medalla, una moneda de 100 reales, y dos anillos.
 - » Purificación Palma, viuda de Vidaurreta, dos onzas, dos monedas de 25 pts. tres ídem de diez pts., dos ídem pequeñas, y un anillo.
 - » Carmen Rojas Manzanares e hijo, una cadena, una medalla, dos monedas de 100 reales, una ídem de diez escudos, cuatro anillos, un par de gemelos con cuatro monedas pequeñas.
- D. José y don Francisco Rosales García, 26 monedas de 25 pts.
- » Rafael Rosales Salguero, dos pulseras, una ídem barbada con dije de moneda, cuatro y medio pares de gemelos, una botonadura de cinco piezas, dos alfileres de corbata, un apollo, un penacho de moneda.

- Sra. Marquesa de Cauche, una medalla, dos onzas, cuatro monedas de cuatro escudos, una ídem de 40 reales.
- D. Luis Cortés Tapia y señora, una sortija de sello, una moneda Carlos III año 1763.
- » Daniel Gálvez Cuadra, una sortija con iniciales.
 - » Diego Ramírez Muñoz, dos monedas de 25 pts.
 - » José de la Cámara García, dos monedas de 25 pts.
 - » Gonzalo Ruiz Ortega, dos monedas de 25 pts.
- D.ª Rosario Espinosa de las Heras y su esposo, ocho monedas de 25 pts., dos ídem de diez escudos, tres ídem de 100 reales.
- D. José y don Carlos Carreira Moreno, una libra esterlina, una moneda de 100 reales, una ídem de 25 pts., dos ídem de un octavo de onza, un ajustador y una pulsera.
- D.ª Teresa Carrera Alvarez, de García Berdoy, una moneda de Carlos IV año 1801 de 80 pesetas, una ídem de Fernando VII de 80 pesetas, una ídem francesa de 20 francos, dos ídem filipinas de un peso cada una, una de Carlos III de 21 reales, una ídem de 21 reales, una ídem pontificia máximo Clemente VII, una de Carlos IV de 80 pts., dos de Carlos IV de 80 pts., tres de Fernando VII de 80 pts., cuatro relojes de bolsillo, dos relojes de pulsera, (uno con cadena oro), dos pulseras de reloj de caballero, dos cadenas de reloj con monedas de Carlos III y un colgante con brillantes, una gargantilla de señora con cruz de perlas, cuatro medallas, un guardapelos, dos cadenas de impertinentes, una medalla con el escudo de Antequera, cuatro pares de pendientes un pendentif, un alfiler de señora con moneda de 21 reales, un alfiler corbata con moneda de 21 reales y esmeralda, un alfiler corbata con perlas y par de gemelos con perlas, un botonadura de cuatro piezas con diamantes, una sortija de señora con esmeralda, una ídem con tres diamantes, una ídem con guardapelos, una ídem de caballero con ágata azul, una ídem con ágata de color, una ídem con topacio, una sortija señora con diamantes y un ajustador caballero.
- » Dolores Bellido Lara, una onza.
 - » María Luisa Miranda, de Lería, una moneda de 100 reales.
 - » Soledad Berdoy, una moneda pequeña de Carlos III, una ídem de cuatro escudos, un anillo con esmeraldas pequeñas.
- D. Bonifacio Sola, una moneda de 100 reales, una ídem pequeña de Carlos III.
- » José Rosales e hijos, 5 monedas de 25 pts., una hebilla de reloj, un ajustador y una sortija con piedra.
- Srta. Remedios Castilla Rosales, un ajustador.
- D. Francisco Jiménez Reina, trvs monedas de 20 francos, una cadena con medalla y cruz y un anillo.

(Continuará.)

DEMOGRAFIA

Movimiento de población desde el 17 de Julio al 26 de Agosto.

NACIMIENTOS

Antonio Reina Sánchez, Progreso Trujillo Zute, José María Rodríguez Navarro, Carmen Aguila Acedo, Vicente Pérez Godoy, María Rosal Pérez, Manuel Jiménez Cruz, Luis Gallardo Valenzuela, Carmen Ortiz Fernández, José Rodríguez García, José Trigueros Debeza, Antonio Gómez-Quintero Ruiz, Manuel Rico Benítez, José Castro Sacón, Antonio Rodríguez Zurita, Socorro Lara López, María Narbona Guerrero, José Córdoba Hurtado, Francisco Ojeda Ortiz, Andrés Sáez Sánchez-Garrido, Juan

Acedo Pérez, Josefa Alvarez Casaus, María de las Angustias Gutiérrez Díaz, Jesús Navarro Ortega, María Josefa León Burgos, Ildefonso Mir de las Heras, Antonio Sarza Burgos, José Ramos Galván, Francisco Herrero García, Rosario Paradas García.

Varones, 20.—Hembras, 10.

DEFUNCIONES

Agueda Pedraza Aguilar, 11 meses; Carmen Villalón Jiménez, 21 meses; José García Sánchez, 20 meses; Concepción Muñoz Velarde, 95 años; Teresa Delgado Pedraza, 11 meses; José Ramos Henares, 7 meses; Manuel Pérez Romero, 5 meses; Miguel Villalón Jiménez, 3 meses; María Josefa Hurtado Gómez, 76 años; Francisca López Rueda, 41 años; Rafael Sotomayor Ramírez, 7 meses; Ana Vegas Vegas, 75 años; Dolores Romero Ruiz, 85 años; Dolores Piaya Rodríguez, 73 años; José Barroso Berrocal, 7 meses; Miguel Adalid García, 62 años; Juan Román Bravo, 66 años; Juan Corbacho Castillo, 97 años; Presentación García Vegas, 40 años; Ascención Sánchez Ríos, 8 meses; Emilio García López, 3 meses; Rosario Rincón Rodríguez, 15 meses; José Caballero Luque, 1 año; Josefa Carrasco Gallardo, 15 años; Cristóbal Calderón Molero, 82 años; Vicente Gutiérrez Ternero, 28 años; Rosario Morejón Lara, 86 años; Sebastiana Hurtado Pinto, 70 años; Juan Quirós Romero, 18 meses; Agustín Adelaida Fuentes, 6 meses; Carmen Pozo González, 76 años; Dolores Cabrera de Toro, 52 años; Juan Domínguez García, 2 años; Dolores García Rubio, 1 año; José Luque Aranda, 9 meses; Francisca Fernández Fernández, 7 meses; Pilar Prieto Maqueda, 55 años; Manuel Martín Díez de los Ríos, 4 meses; Francisco León Martín, 7 meses; Francisco Gómez Podadera, 64 años; Josefa Gil Díaz (religiosa de San José), 78 años; Francisco Ruiz García, 2 meses; Carmen López de la Torre, 1 año; María Narcisa Arzubialdo Zagalduy (religiosa de San José), 56 años; José Riera Muñoz, 10 meses; Carmen León Pérez, 24 años; Miguel Verdejo Gómez, 41 años; Pedro Romero Porras, 65 años; Antonio Acedo Sáez, 5 años; Joaquín Otero Paradas, 5 meses; Juan Chacón Rodríguez, 8 meses; Eladio Montañó Gálvez; Micaela Aguilar Aguilar, 38 años.

Varones, 28.—Hembras, 25.

Total de nacimientos 30
Total de defunciones 53

Diferencia en contra de la vitalidad 23

MATRIMONIOS

Francisco González Quintana, con Dolores Soto Montero.—Francisco de P. Márquez Campos, con Victoria García Lara.